

Clases y elecciones en dos días

● Ciertas costumbres obsoletas sobreviven en esencia por el fenómeno “siempre se ha hecho así”. Como hablar con doble negación o que los bancos cierren a las 2 de la tarde. O que algunos colegios cierren los viernes e incluso los jueves cuando son sedes de elecciones.

Hay pocos consensos universales en educación. Uno de ellos es la importancia de la asistencia a clases. Así lo evidenciaron las catastróficas consecuencias de la larga suspensión provocada por la pandemia. Al perjuicio en el aprendizaje y la salud mental se suma la complejidad logística que implica para muchas familias dejar a sus hijos e hijas en casa.

¿Es realmente imprescindible suspender las clases uno o dos días para votar el domingo? Sin ser expertos en logística electoral, parece perfectamente factible hacer un esfuerzo y concentrar los preparativos el sábado

y la tarde del viernes. Repartir todo el material el sábado parece inviable, pero ¿es acaso imposible que los colegios sólo lo reciban sin necesidad de suspender las clases?

¿Dificultaría la organización de las elecciones? Tal vez algo, pero si no estamos dispuestos a incurrir en estos modestos sacrificios, no nos llenemos la boca con que la educación es lo más importante que le podemos entregar a niños, niñas y adolescentes del país.

José Manuel Astorga y Angélica Cepeda, Pivotes